



REHABILITAR LA DEMOCRACIA EN LA VERDAD Y LA JUSTICIA

Es urgente eliminar los tres pecados capitales de la clase política hondureña: El fraude, la ambición de poder y la corrupción.

El 11 de abril de 1963, el papa Juan XXIII escribió su carta Encíclica PACEM IN TERRIS: “Sobre la paz entre todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad y proponía que la paz entre los pueblos tiene que fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad, esa era la razón de ser de la carta.”

Han pasado 58 años y todavía en Honduras no hemos aprendido la lección que la verdad es la primera condición para que un pueblo pueda vivir en paz. En el 2013 no supimos la verdad sobre las elecciones, y tampoco en el 2017, mentira tras mentiras nos condujeron a los trágicos acontecimientos de ese diciembre negro con más de 33 hondureños muertos por ambiciones políticas e irresponsabilidad gubernamental que restableció el orden a base de sangre haciendo a un lado el respeto a los derechos humanos, a la Constitución y a la verdad.

Durante cuatro años hemos estado espantando los fantasmas de la opacidad, de la oscuridad, de lo sucio en las elecciones, supusimos que las lecciones del pasado eran suficientes para aprender a vivir en la verdad, a ser transparentes a tener claridad en nuestras relaciones, sin embargo de nuevo volvieron a salir de la tumbas los vicios del pasado, solo con una novedad, esta vez las acusaciones de fraude no fueron contra el partido gobernante, las acusaciones vinieron del interior de los mismos partidos que fueron a elecciones primarias. Una indudable conclusión evidente es que, la mayoría de nuestros dirigentes políticos están contaminados por el virus de la corrupción. De nada sirve que las actas sean fidedignas, si los votantes acudieron condicionados por la venta de sus votos al mejor postor.

Hace más de 40 años que la iglesia repite “no habrá un continente nuevo sin hombres nuevos” parodiando podemos decir que no tendremos una nueva democracia en Honduras sin nuevos políticos, no tendremos instituciones sólidas y respetables sin funcionarios nuevos en su pensar, en sus convicciones democráticas, en sus principios morales y filosóficos, en suma, podremos elaborar nuevas leyes, crear nuevas instituciones para adecentar la democracia, pero si las personas que asumen la dirección piensan como en el pasado seguiremos retrocediendo y estancándonos en nuestro proceso democrático.

El ambiente festivo, tranquilo en muchas urnas y la participación numerosa de las personas que siguen creyendo en la democracia se vio empañado por la estela de denuncias, desacuerdos, acusaciones de fraude al interior de los institutos políticos, inconsistencia y denuncias de violencia en las maletas electorales.

Ese paso oscuro solo será posible erradicarlo, si el ente de rector, que organiza, supervisa las elecciones actúa con diaphanidad y lucidez y se transforma en un ente respetable. **¿Tendrán los actuales magistrados esa capacidad?**

Muchas lecciones sacamos de estas elecciones, una que no podemos eludir es que la ciudadanía no debe dejar la construcción y conducción de la democracia únicamente en las manos de los dirigentes de los partidos políticos, es un tremendo error, es condenarnos a seguir fracasando cada cuatro años, es dejar el país en manos de los que nunca han pensado en los demás, ellos no son demócratas, nadie da lo que tiene nos dice la sabiduría popular. Quien no es demócrata no puede establecer la democracia porque no la conoce, ni ha vivido en ella.

No se puede dejar la democracia en manos de partidos que no representan a nadie, porque una vez conseguido sus objetivos se consideran dueños absolutos del poder, desprecian al ciudadano común y se olvidan que son delegados de este, se olvidan que son comisionados por el pueblo para cumplir determinada labor, él les ha dado un poder para ejercerlo en bien de la colectividad y no de sus intereses partidarios.

No debemos dejar que nos arrebaten el sueño de alcanzar un régimen político con una legislación diáfana para que nunca más vivamos en la zozobra, incertidumbre, escases de verdadera información en las elecciones. Las normas y procedimientos deben estar establecidos con antelación. -Todo mundo debe saber cuáles son las reglas del juego que se aplicaran de modo equitativo para todos.

No debemos dejar que los mismos que nos han gobernado por décadas y que tienen este país de rodillas sigan ocupando puestos de elección popular. Necesitamos liderazgos nuevos en todos los partidos, personas que no se han dejado corromper por el gusanito del poder y del dinero, que tomen distancia de sus partidos y establezcan puentes con el pueblo, con sus aspiraciones y necesidades.

Como ciudadanos, porque a nosotros si nos importa, debemos orientar nuestros esfuerzos a gozar de **elecciones libres y transparentes**, a conseguir acceso a información veraz y rápida, a ejercer el derecho el sufragio sin coacción y sin ningún tipo de condicionamientos, y sobre todo a tener autoridades electas que gocen de la requerida legitimidad para gobernar, y recuperar el imperio de la Constitución de la República en la organización de la vida política del país.

Como ciudadanos debemos esforzarnos para lograr una democracia sustantiva, es decir una sociedad de bienestar que genere políticas públicas que den satisfacción a las demandas sociales, y que facilite a la misma sociedad la consecución objetiva de sus derechos: el derecho a la paz, a la verdad, a la amistad social, a vivir con dignidad, a trabajos bien remunerados, a la educación y salud de la familia, a la seguridad de las personas. Estos derechos deben ser exigibles y adquiridos de manera permanente.



Cáritas Honduras

Teléfonos: 2237-3318, 2237-2719, 2220-6698. Telefax: 2237-1365

e-mail: caritas_de_honduras@caritas.hn

Página web: www.caritas.hn

Twitter: @caritashonduras

Facebook: Caritas Honduras

Apartado Postal 1787 Tegucigalpa, Honduras

Desde nuestras organizaciones de base: clubs deportivos, organizaciones de padres de familia, patronatos, comunidades de base, organizaciones campesinas, cooperativas, pequeñas industrias debemos empezar a aglutinarnos para asegurar una agenda mínima en la democracia: gozar de elecciones transparentes, respeto a los derechos humanos, el bienestar colectivo, la seguridad física de los individuos, el imperio de la ley por encima de las arbitrariedades de las personas investidas de poder. Somos los ciudadanos los que debemos incorporarnos, organizarnos, unirnos libre y sin compromisos con otras instituciones para recuperar el Estado y el sistema democrático.

Tenemos 8 meses por delante y este primer ensayo de elecciones primarias dirigidas por dos nuevas instituciones electorales nos ha dejado muchos sinsabores, que debemos aprovechar para sacar todas las lecciones necesarias, aceptar los errores para rectificar y recuperar la confianza, la credibilidad en los entes electorales.

Los cambios son necesarios, nuevos liderazgos, una legislación de avanzada que no solo vele por los procedimientos, sino que devuelva al pueblo su soberanía, su real protagonismo en la construcción democrática para permitir evaluar a sus gobernantes y sustituirlos sino cumplen con la ley y no desempeñan sus funciones: el plebiscito, el referéndum, el juicio político y la revocatoria de mandato son derechos imprescindibles en nuestra legislación, junto con la equidad y transparencia en la práctica democrática.

¡No se vale, que se siga aumentando la inconformidad en la población!... Eso es ocote para nuevos incendios.



Cáritas Honduras

Teléfonos: 2237-3318, 2237-2719, 2220-6698. Telefax: 2237-1365

e-mail: caritas_de_honduras@caritas.hn

Página web: www.caritas.hn

Twitter: [@caritashonduras](https://twitter.com/caritashonduras)

Facebook: Caritas Honduras

Apartado Postal 1787 Tegucigalpa, Honduras